



Diálogo

* Por David Figueroa Ortega

La gasolina que no baja en México

“Prometer no es difícil, cumplir sí lo es.” Y esto viene a relación de la promesa de Andrés Manuel López Obrador como candidato de la Coalición “Juntos Haremos Historia” de acabar con “los gasolinazos”, pero ahora como presidente electo cambió el ofrecimiento para desencanto de millones de mexicanos que pagan los altos precios de los combustibles. Mientras los mexicanos padecemos por la liberación de los precios de la gasolina, a causa de la reforma energética aprobada en el Gobierno de Enrique Peña Nieto y que Andrés Manuel López Obrador se comprometió a revertir si ganaba las elecciones del primero de julio. Una vez obtenido el triunfo la realidad lo ha alcanzado.

Y los precios de la gasolina regular (Magna) alcanzaron los 19.62 pesos este martes 13 de noviembre, el litro de la Premium los 21.12 pesos –y el diésel los 20.85–. <http://www.gasolinamx.com/estado/sonora/hermosillo>

Llenar un tanque de 40 litros cuesta más de 800 pesos y antes de la liberación, de la reforma energética, lo hacías cuando mucho con 400 pesos. Tristemente echar 100 pesos de gasolina es apenas un galón. Esto pega en la economía de las familias que dedican la mitad o más de sus ingresos para cubrir el alto costo de la gasolina para echarle al tanque de sus autos, ya no llenarlos, pero no hay de otra porque tienen que trasladarse a sus centros de trabajo y llevar a los hijos a la escuela.

Para aprobar la reforma energética se nos vendió la idea de que con la



entrada de empresas internacionales para la venta del combustible saldríamos ganando los mexicanos con precios más bajos. Hasta ahora es todo lo contrario, la gasolina sube y sube y para cuando termine Enrique Peña Nieto su gestión se prevé que los precios anden por las nubes. Es ahora cuando los legisladores

deberían estar buscando la manera de revertir los altos precios de las gasolinas y no escudarse en el argumento de que significaría un quebranto en las finanzas públicas federales el eliminar el Impuesto Especial sobre Producción y Servicios (IEPS). La aprobación de la ley de ingresos y el presupuesto de egresos para el

ejercicio fiscal 2019 está a la puerta y los señores legisladores sobre todo de Morena con su mayoría en el Congreso, tendrán la última palabra, las excusas se agotaron, les toca enfrentar la realidad.

Actualmente el precio de la gasolina y el diésel se fija a través de tres componentes: El primero es el precio internacional del petróleo, el segundo son los costos de transformación y la logística para que llegue al consumidor final y el tercero el Impuesto Especial sobre Producción y Servicios (IEPS) que es donde los legisladores pueden disminuir.

Prescindir de los ingresos por los impuestos en la gasolina sí es posible y para compensar los recursos que se recaudan por esa vía el Gobierno de López Obrador puede recurrir a otras medidas como el incremento de la recaudación fiscal mediante el combate a la evasión de los grandes corporativos empresariales. Por lo visto el expediente de queja por los altos costos de la gasolina y que tantos beneficios electorales le otorgó a Morena se archivará, para dar paso al gozo de las mieles que representa la apertura del mercado.

David Figueroa Ortega es empresario, Ex Cónsul de México en Los Ángeles y San José California; Ex Diputado Federal; Ex Alcalde de Agua Prieta; Ex Dirigente del PAN en Sonora.

*** Agradezco sus comentarios y retroalimentación a través del correo electrónico davidfigueroao@me.com; y en redes sociales: Twitter @DavidFigueroaO /Fb David Figueroa O.**